

Con la inauguración de una muestra iconográfica y de documentación, que mostrará facetas de la historia musical chilena, la Asociación Nacional de Compositores, que preside Juan Amenabar, comenzará a celebrar el jueves 2 de septiembre, en la Casa de la Cultura del Ministerio de Educación, sus cuarenta años de existencia.

La institución, una de las pocas de este tipo que hay en América Latina, fue fundada en 1946 siendo su primer presidente el compositor Pedro Humberto Allende, quien luchó por alcanzar legítimos sucedáneos a los que hoy persigue Juan Amenabar. Estos se refieren al intercambio y conocimiento de las obras de compositores chilenos, latinoamericanos y a la música contemporánea en general, sin discriminaciones estilísticas. La Asociación se caracteriza por reunir a los cultores de las más diversas tendencias musicales que van desde los neoclásicos hasta los electroacústicos.

Como otras entidades consagradas al arte su disponibilidad económica ha sido siempre precaria, a pesar de lo cual han dejado oír su voz y su música dentro y fuera de Chile, aunque con una porción inferior a sus deseos. "Hemos sobrevivido pobremente" —dice Juan Amenabar— fundándose en locales prestados por la Facultad de Música de la Universidad de Chile y la Biblioteca Nacional en el pasado y desde marzo de este año en esta casa que pertenece al Instituto de Chile".

El organismo, de intercambios mantenidos una víspera relación con la SUDÉ (Sociedad Uruguaya de Compositores), y hace un tiempo cortaron lazos con una sociedad europea como una manera de proclamar su independencia creativa de las influencias europeizantes y lograr una expresión netamente continental.

Su presidente la define como: "Una entidad tipicamente académica cuyo objetivo es la promoción de la música por todos los medios. Está compuesta por cuarenta miembros, de

40 años de vida celebra la Asociación Nacional de Compositores

los cuales hay unos quince en plena producción. Funcionamos con un directorio de cinco personas y una asamblea de socios".

Uno de los motivos de orgullo se basa en que nueve de sus socios han recibido el Premio Nacional de Arte. Ellos son Enrique Soriano, Pedro Humberto Allende, Alfonso Leng, Domingo Santa Cruz, Ávaro Cárdenas, Prospero Bisquertt, Carlos Isamitt, Gustavo Beccario y Alfonso Lebelier.

Aunque Juan Amenabar describe a la Asociación

como un organismo que agrupa compositores de música de conciertos, aclara que no existe animo de monopolio hacia ningún otro tipo de música: "Hoy no hacemos separaciones muy tajantes, entre los más vanguardistas, porque lo importante es que exista un buen manejo del oficio y porque son varios los casos de conjuntos que han abordado ambos géneros, como el Hilo denhil, por ejemplo".

La Asociación mantiene un excelente contacto con otros organismos dedicados a la difusión de la música popular como CODACO (Corporación de Autores y Compositores), con la que ha prestado interés conjunto a la legislación referente a los derechos de autor y de ejecución pública a través de discos, radios etc.

La unidad de metas ha dado por resultado una medida muy positiva para los compositores populares, quienes podrán perfeccionarse en el futuro siguiendo cursos que se dictan en la Facultad de Música de la Universidad de Chile.

CULTIVAR PERIODISTAS Y CREAR DEMANDA

Como "una actividad cultural profunda dentro de cualquier país que esté vivo y tenga por lo tanto una expresión suya", con-

sidera la misión Juan Amenabar y por eso entre desvelos para buscar soluciones ha trazado todo un plan para difundir la música de los compositores nacionales, cuya esencia resume diciendo: "Hay que crear demanda porque la oferta está influenciada por prejuicios y elementos de tipo comercial".

Este plan abarca tres puntos vitales. Primero crear demanda de música chilena en los niveles de Enseñanza Básica y Media a través de los plazos del Ministerio de Educación. Segundo, realizar una acción en las escuelas de Música y conservatorios teniendo a ocupar alrededor de un cincuenta por ciento de material chileno en los estudios que se imparten en los distintos cursos. Y el tercer punto, a su juicio "quando el más importante" para su poder multiplicador consiste en cultivar a los estudiantes de periodismo: "Concretamente propendo —dice la creación de un curso-taller de crítica musical compuesto por cuatro semestres, que comience por un taller de sonido, continúa con un taller de dos semestres, con énfasis en la música chilena, para finalizar con un taller de crítica que contempla la asistencia de los alumnos a una serie de conciertos".

Este planteamiento lo hace con la esperanza que alguien recoja el mensaje y se base en una larga trayectoria docente que in-



JUAN AMENABAR
preside la Asociación
Nacional de Compositores, que esta semana cumple sus 40 años de labor.

40 años de vida celebra la Asociación Nacional de Compositores [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

40 años de vida celebra la Asociación Nacional de Compositores [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)